



Elena GENILLO-Barcelona

La capital catalana ya está preparada para recibir como se merece a Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente. Como cada 5 de enero, Melchor, Gaspar y Baltasar llegarán a Barcelona a bordo del pailebote Santa Eulàlia, que atracará en el Moll de la Fusta sobre las 16.30 horas. Allí, serán recibidos por la alcaldesa Ada Colau para entregarles sal y limón, en señal de acogida y hospitalidad, y también las llaves de la ciudad para que puedan repartir ilusión y regalos en todos los hogares.

Una vez dada la bienvenida, los Reyes Magos se desplazarán a la avenida del Marqués de Argentera desde donde iniciarán un recorrido convertido en espectáculo que durará cerca de una hora.

Como Colau quiere implantar un «Plan renove» y retirar los vehículos más contaminantes, este año Sus Majestades estrenarán carrozas, inspiradas en sus respectivos países de origen. Melchor recorrerá las calles de Barcelona sobre unos jardines que recuerdan a los de la Alhambra, con una fuente y decoración de estilo árabe. Por su parte, la carroza que presidirá Gaspar estará inspirada en la sobriedad de los jardines japoneses, un bosque de bonsáis gigantes del color de la madera. El rey Baltasar, el preferido por los niños barceloneses, será el primero en aparecer sobre un vehículo diseñado con elementos de la cultura iconográfica africana.

El desfile real estará guiado por otras nueve carrozas, como la del carbón, la del correo real, o la encargada de repartir regalos culturales como libros o entradas para el cine y el teatro. Como es tradición, la encargada de cerrar la comitiva será la bailarina repartiendo instrucciones a los niños para dormir y soñar en una noche mágica.

Aunque los pajes reales ya están dispersos por toda la ciudad para



La cabalgata de los Reyes Magos mantiene el presupuesto del año pasado, unos 650.000 euros

Barcelona incluye las carrozas de los Reyes Magos en el «Plan Renove»

Melchor, Gaspar y Baltasar estrenarán vehículo en una cabalgata «multicultural» y de «acogida»

recoger las cartas de los más pequeños, los más rezagados podrán hacerlo durante la cabalgata. Un séquito de 80 carteros serán los encargados de atender las peticiones de última hora.

Para evitar accidentes, los caramelos, nada menos que siete toneladas, se lanzarán en los últimos vehículos del desfile, como se viene haciendo en los últimos años. Pese a que el Ayuntamiento ha querido subrayar el carácter sostenible y ecológico de esta ca-

balgata, en la que se han utilizado «estructuras existentes y recicladas», no han podido evitar que las carrozas, construidas sobre autobuses de TMB funcionen con gasolina.

El segundo teniente de alcalde, Jaume Collboni, fue el encargado junto a la directora del ICUB, Marta Almirall, de presentar el espectáculo. Collboni aprovechó para remarcar el «carácter multicultural» de esta fiesta, en la que «no deben colarse símbolos de

ningún tipo».

El acto servirá, dijo, para trasladar una imagen de Barcelona como ciudad de acogida: «Mientras en otros lugares de Europa se levantan fronteras, Barcelona quiere demostrar que es una ciudad refugio». Y la oposición salió al paso de esta declaración de intenciones. Criticaron que la alcaldesa busca sacar rédito político con un acto dirigido eminentemente a niños, como es la cabalgata de Reyes Magos. -